



**MU
ES
TRA
PLÁSTICA**



Reconocida como **Tamara de Lempicka**, la reina del *art déco*, fue una pintora de origen polaco que a principios del siglo XX destacó como una de las figuras importantes dentro del arte de aquella época. La mayoría de autores sostienen que nació en 1898 en Moscú, dentro de una acaudalada familia polaca, originalmente de apellidos Gurwik-Górska. Su nombre artístico lo adoptó de su primer marido. Otros autores sitúan su nacimiento en Varsovia, en 1895. Hay incluso expertos en su obra que hablan de 1906. Falleció en 1980 en Cuernavaca, Morelos (México), a los 82 años de acuerdo a su acta de defunción. Sus cenizas fueron esparcidas, como ella había pedido, en el cráter del volcán Popocatepetl por el escultor mexicano Víctor Manuel Contreras.

Su padre fue un abogado judío de origen ruso. Fue la segunda de tres hijos y debido a su holgada posición económica asistió a un internado

en Lausana, Suiza, durante su educación primaria. En 1910 realizó su primer retrato: el de su hermana Adrienne. Durante el invierno del siguiente año viajó con su abuela a Italia, donde descubriría su gran pasión por el arte.

Tras el divorcio de sus padres, en 1912, Lempicka se mudó a San Petersburgo, donde ingresó a la Academia de Bellas Artes, e iniciaría una intensa vida en el ámbito cultural y artístico. Así conoce a quien sería su marido, el rico abogado Tadeusz Lempicki, con quien se casó en 1916 y con quien tuvo a su hija María de Krystyna, "Kizette".

Al estallar la Revolución rusa la pareja tuvo que trasladarse a París, en mala condición financiera. Obligada por ello, la pintora empezó a realizar retratos de personajes de la alta sociedad parisina y pronto ganó fama debido a sus sofisticadas obras.

En París, situada en el centro de la efervesencia artística y social, conocería a sus grandes maestros. Acudió a la





Academia Ranson, donde recibió clases de pintura de Maurice Denis y, posteriormente, siguió estudiando con André Lhote, de gran influencia para Lempicka.

A partir de 1922 Tamara formó parte de diversas exposiciones colectivas. Ni siquiera en el París de esos años resultaba fácil ser una mujer pintora, por lo que firmaba sus cuadros con el nombre masculino de Lempitzki.

En 1925 presentó su primera exposición con su propio nombre en la 'Exposition internationale des arts décoratifs et industriels modernes'. Desde ese momento, Tamara de Lempicka quedó unida al *art déco* como la primera mujer y máxima exponente de un estilo que marcó tanto las artes visuales, como la moda y la publicidad de principios del siglo XX. En esos años transcurridos en París, entre 1918 y 1939, fue cuando realizó la mayor parte de sus obras, las más conocidas y mejor valoradas.


El inicio de la Segunda Guerra Mundial y su ascendencia judía contribuyeron a que Lempicka, su hija y su segundo esposo, el barón Raoul Kuffner, salieran de Europa a América en febrero de 1939, para inaugurar en mayo una exposición en la galería Paul Reinhardt de Nueva York.

Durante los años de su vida en Estados Unidos la pareja residió en Nueva York y en Beverly Hills, California, moti-

vados por la atracción que Tamara sentía por el mundo del cine que le permitió relacionarse con figuras como Greta Garbo, Orson Welles y Rita Hayworth, además de trabajar temporalmente con Willem de Kooning y Georgia O'Keeffe. En el año 1941 inaugura una muestra individual en la Julien Levy Gallery y a finales de ese mismo año en la galería homónima de Los Angeles y en las Courvoisier Galleries (San Francisco).

Fue una gran época para De Lempicka. Sin embargo, con la posguerra, otros son los movimientos artísticos dominantes, como el surrealismo y el arte abstracto, lo que contribuyó a que figuras como Tamara de Lempicka salieran del gusto de los amantes del arte. La artista nunca detuvo su creación.

A la muerte del barón Kauffner, va a vivir a Houston, Texas, cerca de su hija. En 1978 se establece definitivamente en Cuernavaca, Morelos (México), donde fallece.

Tamara de Lempicka fue una artista y una mujer adelantada a su tiempo, transgresora, que supo representar la cultura de una época y un estrato, con una vida personal y social agitada e intensa. Dejó un gran legado al arte universal. Su obra, personalidad y vida siguen causando admiración, y siendo objeto de revisiones y exposiciones en reconocidos museos de todo el mundo. 



La bufanda azul, 1930.

Tamara de Lempicka





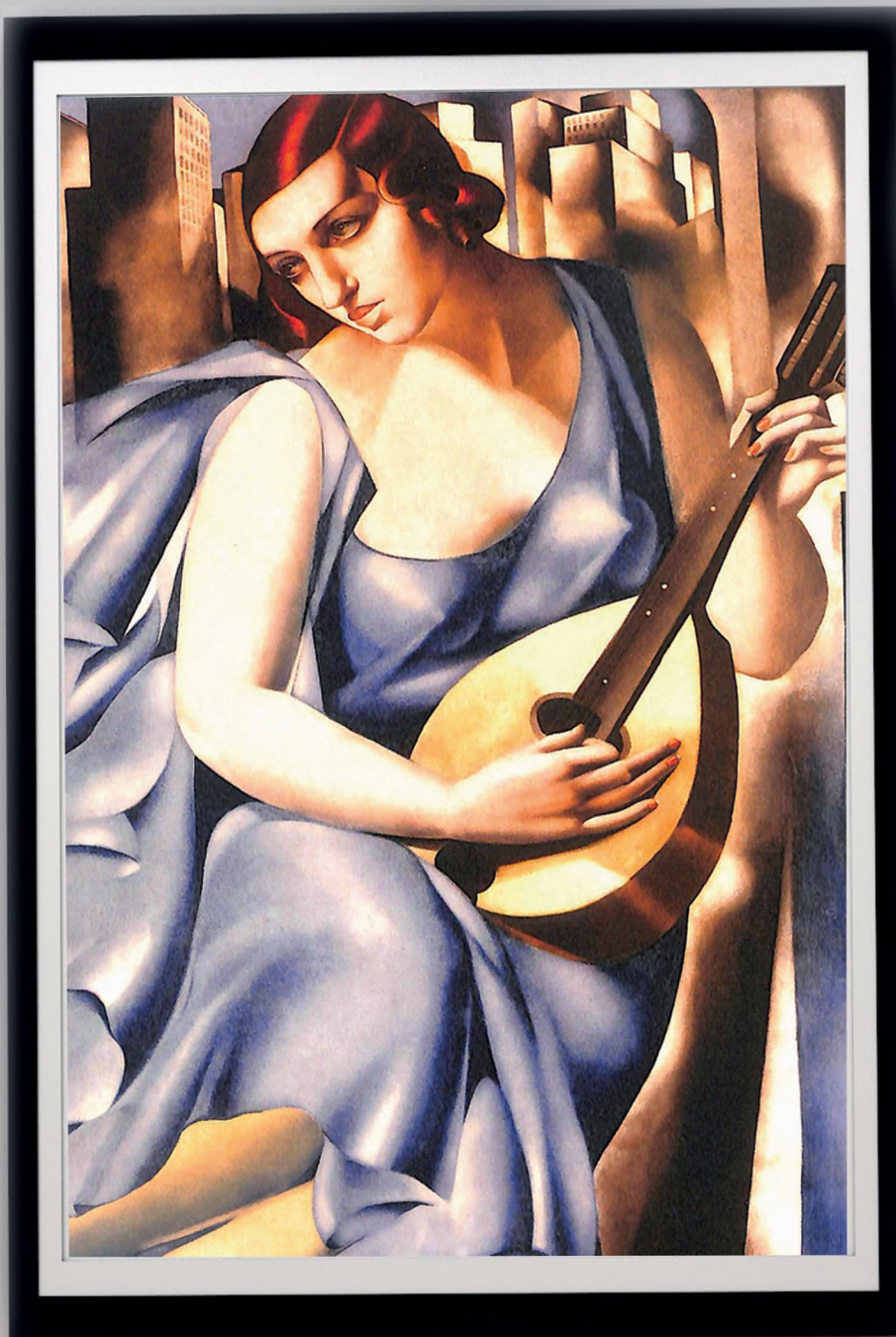
Mujeres en el baño, 1929.





Muchacha en verde, 1930.





Mujer con mandolina, 1930.

MU
ES
TRA
PLÁSTICA